



Gabriela Mistral Habría Cumplido Ayer 85 Años

Gabriela Mistral habría cumplido ayer sábado 85 años de edad. Tal se desprende del registro bautismal de la iglesia de la Inmaculada en Vicuña, que dice que "a siete días del mes de abril del año mil ochocientos ochenta y nueve bautizó solemnemente a Lucía de María, de un día de edad, hija legítima de Gerónimo Godoy y de Peta Alcayaga". Muñó el 10 de enero de 1957, hacía ya diecisiete años. El Cardenal Spellman rindió sus restos con agua bendita, deseándole el reposo eterno, en la Catedral de Saint Patrick, la iglesia más importante de New York, según anota el periodista Carlos Santana en una gran crónica sobre Gabriela, publicada en "Vea" el 12 de enero del 67.

Los datos de su niñez y de su vida atormentada son sobradamente conocidos. Lo que cabe decir ahora es que ese sufrimiento de Gabriela Mistral, ese amor por Romelio Ureta, oscuro empleado que se suicidó por penurias de dinero, ese amor que desgarró el alma, de la insigne poeta, fue como el rocío que obró el prodigio, a través de los años, de ir acrecentando el árbol de su fama. Mientras más se conoce la poesía de la Mistral, más se la admira y mayores profundidades se descubren.

Su arte es como esas fuertes personalidades o como esos cuadros inmortales de famosos maestros del Renacimiento, que ofrecen todos los días facetas nuevas, inéditas, y uno va descubriendo, a través de las mismas palabras, de las mismas sonoridades del lenguaje, acentos que antes no habíamos advertido. La poesía de Gabriela Mistral es también como esas mujeres inteligentes, silenciosas, reservadas, que sólo dejan entrever fragmentos de las inmensidades de su mundo interior. Mujeres que durante toda la vida tienen todos los días algo inédito que ofrecer a quienes aman.

¿Quién no queda sobrecogido ante sus tremendas "interrogaciones"?

— "Y responde, Señor: cuando se fuga el alma por la mojada puerta de las largas heridas, / ¿entra en la zona Tuya hendiendo el aire en calma / o se oye un crepitar de alas enloquecidas?"

Y su invocación al Padre Nuestro, en ese "Nocturno" que podremos leer mil veces o aprenderlo fácilmente de memoria: — "Te acordaste del fruto en febrero / al llagarse su pulpa rubí. ¡Llevo abierto también mi costado / y no quieres mirar hacia mí!"

Y cuando ruega por el suicida, para que Dios le perdone: — "Me replicas, severo, que es de plegaria indigno / el que no unió de preces sus dos labios febriles / y se fue aquella tarde sin esperar tu signo, / trizándose las sienes como vasos sutiles. / Pero yo, mi Señor, te arguyo que he tocado / de la misma manera que el nardo de su frente, / todo su corazón dulce y atormentado. / ¡Y tenía la seda del capullo naciente!"

Todas estas son palabras de la inspiración, de la luz que viene desde arriba. Es el embobamiento máximo del lenguaje, que se diría plasmado por la emoción interior, que fluye con fuerza incontenible y se expresa a través del poeta en trance.

Gabriela Mistral es una figura inmarcesible, que crece y crece con el tiempo. En Chile se le ha agregado últimamente otro homenaje a su memoria. Una gran Casa Editorial lleva su nombre, que estará entonces ligado a la difusión de la cultura, del arte y su belleza, contentando así su alma de maestra, de fabricadora de belleza, dondequiera que se encuentre su alma, pues no puede haber perecido. Es inmortal.

Esto, si es cierto que el espíritu de los muertos vive mientras no les olvidemos. El olvido no prevalecerá jamás en el caso de Gabriela Mistral.

GONZALO ORREGO

6956418

Nuevas cosas del fútbol [artículo] Max Demian.

Libros y documentos

AUTORÍA

Demian, Max

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nuevas cosas del fútbol [artículo] Max Demian.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa